

¿Por qué la derecha gana elecciones en La Araucanía?

Why does the right-wing win elections in La Araucanía?

SUSANA OSORIO SOLANO*

Resumen

En los últimos 50 años la Araucanía se ha consolidado como un bastión de la derecha en el mapa político chileno. En un contexto de crisis sociopolítica y sanitaria, de aumento de la violencia y de elecciones presidenciales, se indagó en la supuesta orientación a la derecha de su población y se hipotetizó en torno a tres ejes de la teoría de la motivación de protección. Luego de 39 entrevistas semiestructuradas a la mesocracia de Temuco, se concluyó

* Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de La Frontera. Francisco Salazar 01145, Temuco-Chile. Becaria del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) Correo: susana.osorio@ufrontera.cl, <https://orcid.org/0000-0002-2374-8113>

que la izquierda es percibida como un factor amenazante para la paz, por la tendencia a relativizar y/o justificar las acciones violentas de quienes invocan la causa mapuche. En contraste, la derecha es percibida como un aliado estratégico que reconoce con rapidez los problemas de seguridad y terrorismo; de ahí que se presenten como la mejor alternativa para mitigar los temores personales.

Palabras clave: elecciones, violencia, derecha, reconocimiento, amenaza

Abstract

In the past five decades, La Araucanía has entrenched itself as a stronghold of the right in Chile. Against a backdrop of sociopolitical crisis, escalating violence, and presidential elections, this article draws on contributions from protection motivation theory to delve into the right-aligned electoral behavior of the population. Following 39 semi-structured interviews with the mesocracy of Temuco, it was concluded that participants sought to alleviate personal fears by choosing candidates who acknowledged a security issue in the region and maintained a consistent discourse in non-election periods. Unlike the right, recognized as the sole condemner of “terrorism,” left-wing parties are attributed responsibility for the increase in violence due to their ambiguity in condemning those invoking the Mapuche cause.

Keywords: elections, violence, right, recognition, threat.

1. Introducción

Con la expansión y consolidación de la democracia en el siglo XX, la predicción y explicación del comportamiento electoral pasó a ser uno de los ejes distintivos de la ciencia política. Aunque existe un consenso a nivel internacional en torno al carácter multifactorial que precede la decisión del voto, sigue siendo motivo de estudio por qué algunas circunscripciones parecen mantener una misma tendencia ideológica pese al renuevo generacional (Hildreth, Gino & Bazerman 2016; Anderson y Tverdova 2003). Bien sea porque la democracia alienta un sistema de castigo y recompensa que deriva en la alternancia en el poder, o por la tendencia a priorizar estudios electorales de carácter nacional, se encontraron pocos trabajos que abordaran la consistencia electoral de votantes en circunscripciones regionales con un sistema multipartidista (Langsaether, Goubin y Haugsgjerd 2022). El artículo que se presenta a continuación avanza en esta dirección y, problematiza en el carácter excepcional de la región de La Araucanía por sobresalir, en el último medio siglo, como un bastión de la derecha política en Chile.

En las últimas décadas, diversas teorías han aportado a la comprensión del comportamiento político-electoral en términos longitudinales. Trabajos como los de V. Key (1966) y D. Easton (1965, 1953) detectaron tempranamente la importancia de la identificación partidaria como un predictor del voto y de la participación política. Por su parte, Verba y Nie (1987) demostraron la estrecha relación que existe entre la identificación ideológica y el voto consistente por un partido o coalición. Revelaron que la participación política y la disposición a involucrarse en asuntos públicos

va a estar ligada a factores como la educación, el nivel de ingresos, el género y la etnia; de ahí que se posicionen en un camino intermedio entre la sociología y la ciencia política.

A los postulados que se fueron sumando con el tiempo y que incorporaron nociones como la socialización política, el ciclo de reforzamiento y la preferencia por liderazgos carismáticos, Popkin (1994) introdujo un concepto de la psicología política para aproximarse al votante consistente: la inercia política. Para Popkin, los individuos suelen simplificar sus decisiones electorales y, por ello, adoptan distintos patrones de voto basados en la familiaridad con un partido o un candidato, la trayectoria familiar, la comodidad, etc. Aunque en cada uno de los perfiles políticos identificó distintos patrones, entre los votantes consistentes destacó el voto retrospectivo como el más importante. Para referirse a este, el politólogo estadounidense demostró que los votantes no sopesan todas las opciones disponibles en cada elección, sino que consideran sus niveles de (in)satisfacción con el desempeño del partido o coalición en el poder. De esta manera, no sería necesario una satisfacción total con un partido para prever la continuidad de su apoyo, bastaría con una satisfacción parcial o moderada en algunos temas considerados prioritarios.

El artículo retoma algunos aportes de Popkin y de la psicología social para hipotetizar acerca del comportamiento político-electoral en La Araucanía. En un periodo de crisis política, al que se superpuso una pandemia, una desaceleración económica, un aumento de la violencia y un calendario electoral extenso ¿qué elementos ayudarían a explicar el comportamiento electoral en esta región? Proponemos que la Teoría de la Motivación

de Protección o Protection Motivation Theory (PMT, por sus siglas en inglés) aporta insumos que permiten abordar las complejidades y aparentes contradicciones del comportamiento de chilenos, residentes de esta región (Rogers y Prentice-Dunn, 1997). Lo anterior aporta a un debate que, tradicionalmente, se ha centrado en el voto y ha obviado las razones que lo motivan. Al mismo tiempo, tensiona aquellos postulados que justifican la alineación a la derecha con una “cultura fascista”, con la pobreza o la ignorancia.

Para dar cuenta de cada una de estas ideas, el trabajo se estructura en cinco apartados. El primero es una síntesis bibliográfica donde se abordan algunas discusiones que han tenido lugar en las ciencias sociales y en Chile para referirnos al comportamiento electoral. Aquí se destacan los aportes de Bargsted y Somma (2016), Barozet, Espinoza y Ulloa (2022) y Castiglioni y Rovira (2016), para explicar ciertas tendencias y virajes de la política chilena. Seguidamente, se presenta una caracterización de la región de la Araucanía y se identifican cinco hitos que han moldeado la política regional en el último medio siglo. A continuación, se introduce la Protection Motivation Theory como un marco idóneo para explorar y analizar el comportamiento político individual en un periodo de crisis. Luego, se detallan las decisiones metodológicas que acompañaron esta investigación y que se resumen en la adopción de las clases medias de Temuco como un grupo de estudio para el análisis cualitativo del comportamiento electoral durante las elecciones presidenciales de 2021. Finalmente, se describen los principales hallazgos y conclusiones y, se trazan algunas líneas a profundizar en el corto y mediano plazo.

2. Aproximaciones al comportamiento electoral invariable: el caso de Chile.

Tras el auge de liderazgos autoritarios en Europa durante el primer tercio del siglo XX, los estudios relacionados con el comportamiento electoral empezaron a adquirir preponderancia en la ciencia política. Desde entonces, es posible identificar tres grandes paradigmas sobre los que se han organizado los distintos trabajos: el enfoque sociológico, el modelo psico-social y el enfoque racional-cultural (Montecinos 2007). Cada uno de ellos ha aportado a la comprensión del comportamiento electoral de los individuos poniendo énfasis en distintos aspectos que van desde las características sociodemográficas -como la clase social, el lugar de residencia, la educación, la filiación religiosa, etc.- hasta las simpatías y emociones generada por los candidatos, la identificación política-partidaria y los cálculos ligados al voto retrospectivo y prospectivo (Calvo y Murillo 2019; Bargsted y Somma 2019).

Aunque todas estas teorías han aportado a la comprensión del voto, comparten un diagnóstico respecto a las crisis políticas: ponen a prueba las prioridades de los individuos, lo que puede significar en un cambio de sus preferencias políticas. Dicho en otras palabras, en aquellos sistemas que propenden por la alternancia en el poder, la consistencia electoral en periodos de crisis parece ser más una excepción que una regla. Bajo esta perspectiva, ¿por qué alguien votaría siempre por los mismos?

Este interrogante ha sido objeto de investigación empírica y las conclusiones apuntan a identificar cuatro condiciones preexistentes del voto invariable: 1) la lealtad partidista, 2) el clientelismo, 3) la evaluación moral y 4)

la evaluación racional. La lealtad partidista describe un tipo de identificación intergrupala con un partido o movimiento político y el apoyo consistente respecto a las decisiones de sus líderes (Yusoff y Halim 2019). Tras escándalos de corrupción que involucran a los partidos, solo los votantes más leales o con una identificación total incorporan sesgos cognitivos que justifican o deslegitiman tales prácticas como “*todos los partidos lo hacen*” o “*es una campaña de desinformación*”. Ello implica que, ni las crisis internas o externa logran minar o comprometer el apoyo de los individuos a sus respectivos partidos (Solaz, De Vries y De Geus 2019).

La segunda condición ha sido estudiada desde el paradigma institucional de la ciencia política, a través del concepto de instituciones formales e informales propuesto por Douglas North (1990). Las instituciones constituyen reglas tácitas en una sociedad que, moldean los comportamientos y reducen las incertidumbres de los individuos. Prácticas como el clientelismo, el patronazgo o el amiguismo son algunas instituciones informales que, pudiendo ir en contra de algunas disposiciones normativas, son asumidas como parte del ejercicio político. En este sentido, los individuos que se ven favorecidos por prácticas de corrupción también mostrarían un tipo de voto consistente en el tiempo, tendiente a mantener o ampliar sus “privilegios”. Sobre esto, Gherghina y Tap (2022) y Bauhr y Charron (2018) concluyeron que la corrupción aumenta la lealtad de los votantes, desmoviliza a la ciudadanía y genera divisiones entre los insiders, o beneficiarios potenciales, y los outsiders.

La tercera condición surge de los estudios de redes. El trabajo de Granovetter (1983) sobresale en el subcampo de la sociología electoral y de la ciencia política porque constata

que las opiniones políticas de los individuos no responden tanto a sus características sociodemográficas, sino más bien a la influencia que ejercen sus vínculos sociales. Es decir, las discusiones, comparaciones y opiniones que circundan en el espacio social de los individuos impactan sus percepciones y juicios acerca de los actores políticos y lo que deberían ser las prioridades gubernamentales. De esta manera, la ampliación y/o evolución de los vínculos sociales a lo largo de la vida logran explicar algunas transformaciones en la forma como los individuos perciben y actúan políticamente. En caso contrario, la permanencia e inmutabilidad política indicaría redes muy cerradas y homogéneas, lo que es más frecuente en comunidades y sectas ortodoxas.

La cuarta condición es de tipo racional y describe a aquellos individuos que son consistentes en su voto como resultado de las evaluaciones a problemas considerados fundamentales y a la atribución de responsabilidades. En ocasiones, no se trata de un voto “a favor de”, sino “en contra de” y estaría justificado por la trayectoria o posiciones de un sector político respecto a un tema estratégico. Esto es particularmente notorio en regiones envueltas en conflictos étnicos o disputas separatistas, como Rusia o Catalunya (Shkel Shhcherbak y Tkacheva 2022; Lago, Montero y Torcal 2007a, 2007b), donde las minorías rechazan deliberadamente aquellos grupos que se oponen a tales causas y votan sistemáticamente por quienes las defienden. Pese a ello, es racional porque es condicional, porque no excluye las críticas ni legitima todas las prácticas políticas; por ende, no debe confundirse con lealtad política.

Ahora bien, tales hallazgos han sido confirmados en estudios sobre el comportamiento político en

Chile. Bargsted y Somma (2016), por ejemplo, han identificado tres clivajes sociales que se relacionan con la participación institucional: la clase, la religión y las actitudes hacia la dictadura de Augusto Pinochet. Esta última revelaría una división entre quienes apoyaron el régimen y quienes se opusieron y, al mismo tiempo, anticiparía un voto consistente hacia ciertas coaliciones o partidos, voto que se materializó desde el plebiscito de 1988.

Siguiendo esta misma línea, Barozet y Espinoza (2019) y Barozet et al. (2020) han profundizado en las instituciones informales y su impacto en la democracia chilena. Sus hallazgos muestran cómo prácticas como el patronazgo o el clientelismo han fidelizado políticamente a las clases medias y bajas, especialmente a nivel regional y municipal. Esto es importante de destacar porque, los sesgos cognitivos que han legitimado tales acciones son compartidos por la élite y sus beneficiarios directos. De ahí que el intercambio de votos por favores se reinterprete como una estrategia para “mejorar las condiciones de vida de los electores” y para “establecer redes en toda la estructura del Estado que permitirán reducir los costos de transacción, resolver más rápido los problemas y solicitar fondos a distintos niveles de manera más coordinada”. (Barozet y Espinoza, 2019).

La condición de evaluación moral también ha sido abordada en el escenario chileno desde distintas perspectivas. Por un lado, Castiglioni y Rovira (2016) y Salas-Lewin (2020) han indagado en cómo los juicios individuales en torno a las élites, sus prioridades y las evaluaciones sobre sus acciones incide en la decisión de votar y en la apertura a considerar proyectos alternativos. Por otro lado, estudios que retoman la idea thompsoniana de economía

moral, como los de Pérez (2020, 2019) han sido contundentes al mostrar que las comunidades locales tienen ciertas expectativas sobre la justicia y la forma como se redistribuyen los recursos. La correspondencia entre los estilos de liderazgo personalista y esta moralidad asegura cierta fidelización en los votantes y explica parcialmente la existencia de “clanes políticos” a nivel regional.

Finalmente, la condición racional ha sido abordada en Chile para explicar los virajes en el comportamiento electoral. La postergación de ciertos temas en la agenda pública abrió un espacio de oportunidad para nuevos liderazgos que, progresivamente, fueron captando votantes que no se sentían representados por los partidos existentes, tales como la coalición del Frente Amplio o partidos como el Republicano (COES 2022). Pese a ello, no se encontraron estudios que relacionaran el voto consistente con estos nuevos “simpatizantes”. Lo que ofrece una instancia para indagar en cómo la atribución de responsabilidades o la percepción del problema podría ayudar a explicar la aparente fidelidad hacia un sector político.

3. Antecedentes del comportamiento político de La Araucanía

La región de La Araucanía irrumpe en el contexto chileno por sus características sociodemográficas, económicas e históricas. Por un lado, es considerada la región indígena por excelencia en el país¹, una de las más

¹ Según los resultados del Censo de 2017, el 34% de la población de La Araucanía se auto percibe como mapuche, lo que equivale a cerca de 330 mil personas.

pobres² y reporta uno de los peores índices de calidad de vida³. Por otro lado, ha sido el epicentro de un conflicto entre el Estado Chileno y sectores del pueblo mapuche, que se remonta incluso a épocas de la colonia. Estos elementos le dan forma a un aspecto que sigue siendo motivo de interés y se relaciona con su comportamiento político-electoral, con la creencia generalizada de La Araucanía como un bastión de la derecha (Pereira 2019; Contreras y Morales 2017; Durston 2012). Por ello, en este apartado se sintetizan cinco hitos políticos del último medio siglo que sirven como antecedentes y que permitirán hipotetizar sobre ciertas decisiones electorales a nivel individual.

3.1. El Cautinazo en 1971

El problema de la redistribución de la tierra en Chile fue abordado en el siglo XX a través de diferentes reformas agrarias. Jorge Alessandri (1958-1964) y Eduardo Frei (1964-1970) optaron por reformas que, procuraron la adquisición de tierras subutilizadas, por parte del Estado, y su pago al contado y con bonos. A fin de mejorar la productividad del país en materia agrícola, se contó con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (Biblioteca Nacional Chilena 2020) y se crearon instancias para la asistencia técnica y crediticia de los campesinos, los cuales supervisaban el proceso de expropiación y el pago oportuno a sus dueños, como el Consejo

Superior de Fomento Agropecuario (CONFA), el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y la Corporación de Reforma Agraria (CORA).

El proyecto de izquierda de la Unidad Popular (UP, en adelante) se sumó a esta época de reformas, pero incorporó en su estrategia de transformación nacional el problema con el pueblo mapuche. Esta declaración fue inédita en la política nacional, así como los actos sucesivos: la creación de una Comisión de Restitución de Tierras Usurpadas y el traslado del Ministerio de Agricultura y sus órganos asociados a Temuco, capital de Cautín, marcaron el inicio de un periodo de tensiones entre el Estado, latifundistas, campesinos y empresarios por el temor a la expropiación (Goldberg 1975). Este periodo fue conocido como el Cautinazo y, simbólicamente, podría considerarse el punto cero que marcaría un viraje hacia la derecha en esta región.

La rápida gestión de la Corporación de Reforma Agraria y la Comisión de Restitución de Tierras Usurpadas demostró que los temores de la población no eran en vano. Para 1971, ambos organismos habían “recuperado” cerca de 75 mil hectáreas para las comunidades mapuches solo en las comunas de Galvarino y Loncoche⁴. Entretanto, el aumento de tomas de predios de manera irregular terminó alentando la organización de grupos contrarrevolucionarios de derecha y su legitimación en gran parte de la población no-indígena (Redondo 2016).

3.2. El asesinato del Rolando Matus

El asesinato de un pequeño agricultor, Rolando Matus, en manos del Movimiento Campesino

² Según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2017, La Araucanía reportaba el mayor porcentaje de población en situación de pobreza con un 17.2%. Esta cifra contrasta con el 8.4% que corresponde a la media nacional.

³ El índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) es realizado por la Cámara Chilena de la Construcción y el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Universidad Católica de Chile. En su versión de 2019, la región de La Araucanía se ubicó en el lugar 10 de 11, con un promedio por debajo de la media nacional y superando solo a la región del Ñuble.

⁴ La comuna de Loncoche y Galvarino tienen una superficie de 977km² (97.700 ha) y 568km² (56.800 ha) respectivamente. Las tierras recuperadas corresponden a cerca del 48% de la superficie total.

Revolucionario (MIR) -mientras intentaban tomar por la fuerza su predio en abril de 1971- terminó acentuando un ambiente de animosidad hacia el gobierno de la UP. El silencio del gobierno en este asunto envalentonó a campesinos, terratenientes e individuos de clases medias a organizarse en comandos y brigadas de choque (incluyendo el grupo nacionalista Patria y Libertad) contra las acciones de grupos izquierdistas como Ramona Parra y Elmo Catalán. Al respecto, Bello (2018) explica cierto viraje político a la derecha cuando describe:

En el campo, la activación de pequeños agricultores como base contrarrevolucionaria fue probablemente más rápida que la de la clase media en las ciudades. Los pequeños agricultores fueron empujados a la derecha por los informes sobre las tomas “violentas” y el temor a que sus tierras fueran objetos de la reforma agraria (...) A principios de 1972, la clase media no era simplemente un actor pasivo arrastrado a la derecha, la derecha se había convertido en la base de masas de la contrarrevolución (Traducción de Bello 2018: 35).

La “derechización de la región” llegó a su clímax luego de la promulgación de la Ley Indígena 17.792, donde se prohibió, además, el arrendamiento o venta de las tierras, excepto entre indígenas y se puso término a la explotación individual (Ministerio de Agricultura Chile 1972). Solo hasta 1973, 152.416 hectáreas habían sido expropiadas y entregadas a comunidades mapuches de las provincias de Malleco y Cautín. Vale decir, aunque esta legislación consideró parcialmente la dimensión cultural del mapuche con la tierra, para muchos evidenciaba la asimetría ciudadana que se pretendía instalar, incluso en el ámbito fiscal⁵, lo que tuvo un impacto en las relaciones de confianza y cohesión social (Correa y Mella 2010).

⁵ Dentro de la legislación se establecía el carácter inembargable de los predios y se les otorgaba una total exención tributaria.

3.3. Nombramiento de Augusto Pinochet como Futa Lonco de Chile

La intervención de Augusto Pinochet en La Araucanía, luego del golpe del militar, tuvo dos objetivos: frenar los enfrentamientos entre civiles y mapuches por las tomas irregulares de los predios e instaurar un nuevo sistema de tenencia de la tierra que otorgara la titularidad a individuos y no a comunidades (Foerster y Menard 2009). Esta contrarreforma, como algunos la llaman, se materializó en 1979 con la expedición del decreto que liquidó los Títulos de Merced y que otorgó Títulos de Propiedad Privada. Para Tricot (2020), se trató de “la imposición de una matriz neoliberal de desarrollo y de la desintegración definitiva del Kúme Mongen, el Buen Vivir, el modo de vida mapuche” (2020: 56). Las tensiones y críticas en torno al impacto de esta medida siguen siendo objeto de estudio. No obstante, el nombramiento como Futa Lonco (o Principal Cabecilla del Pueblo Mapuche) y la entrega de un manto y un bastón de mando a Augusto Pinochet, por parte de una machi y un cacique en 1989, demuestran que las relaciones entre el Estado y el pueblo mapuche fueron un poco más complejas y diversas en este periodo (Menard y Pávez 2005).

Estudios antropológicos como los de Foerster y Menard (2009) constatan que, al interior de las comunidades mapuches persisten a la fecha opiniones encontradas en torno a la gestión gubernamental durante este periodo. Refiriéndose a este punto, citan a Marcelina⁶ cuando dice:

⁶ Durante la dictadura militar, Marcelina Neculqueo fue nombrada presidenta del Pueblo Mapuche de Arauco por Augusto Pinochet. Como dato curioso para el lector, su esposo, Juan Painemil, tenía una trayectoria de militancia socialista, lo que en opinión de Bechis confirma el carácter segmental de la sociedad mapuche.

se le postuló vivienda a la gente, postularon vivienda. A nadie se le pidió una libreta de ahorro. A nadie. Solamente el grupo de familia y su carné de identidad y nada más. Postularon. Esa gente fueron los primeros que les dieron casa de subsidio en el gobierno militar. En el gobierno de ahora, de todos los de la democracia, ahora tiene que tener cien mil pesos uno para postular a vivienda, ¿y si no los tiene? (...) gracias a Dios que Pinochet tomó el cargo, porque si no estaríamos marcado como lo tiene la gente de Fidel Castro. Porque eso querían hacer, porque Pinochet nos liberó a todos nosotros (Foerster y Menard 2009: 48)

El respaldo de Marcelina a Pinochet deja entrever lo que Bechis (1989) problematizaba referente al carácter segmental de la sociedad mapuche y los distintos modos de comprender la soberanía y el poder. En este sentido, el temor de perder las tierras por una revolución de clases no distinguió entre indígenas y chilenos; de ahí la disposición a respaldar una dictadura y relativizar sus acciones.

3.4. Atentado en la comuna de Lumaco el 1 de diciembre de 1997

Luego de la transición a la democracia en Chile, los gobiernos de la concertación tuvieron problemas para generar relaciones de confianza con las comunidades mapuches. Por un lado, existían divisiones muy marcadas entre las comunidades que dificultaban las negociaciones y por otro, existía un discurso dualista por parte del gobierno: mientras se prometía reconocimiento a cambio de su “adhesión” política, se otorgaban licencias para la construcción de hidroeléctricas sobre el río Bío Bío (Foerster 1999).

En este contexto, el embalse de la Central Hidroeléctrica Pangue inundó un cementerio indígena en 1996 y con ello, resurgieron movimientos mapuches con pretensiones autonómicas. Meses más tarde, en diciembre

de 1997, grupos mapuches se adjudicaron dos atentados en Lumaco, que incluyeron la toma de dos fundos y la quema de tres camiones de la Forestal Bosques Arauco (Coñuepan 2017). Esto marcó un precedente en la construcción de un discurso de resistencia que legitima los actos de violencia en una democracia y, al mismo tiempo, agudizó los temores entre la población circundante (Álvarez y Pairicán 2011).

Finalmente, la articulación de las demandas de reconocimiento y de “recuperación del Wallmapu” con las movilizaciones anticapitalistas allanaron el terreno para que los discursos de derecha se fortalecieran y los recuerdos de las expropiaciones y tomas durante los años de la UP regresaran (Marimán 2012). Rápidamente, la demanda de seguridad irrumpió como un asunto prioritario entre pobladores y empresarios y, por ello, no pasó mucho tiempo hasta que el entonces presidente Ricardo Lagos inaugurara la aplicación de la Ley Antiterrorista a comuneros mapuches en 2003 (Donoso 2013).

3.5. El Caso Luchsinger-Mackay

Aunque la aplicación de la Ley Antiterrorista en 2003 sentó un precedente a nivel institucional, el 4 de enero de 2013 marcó el inicio de un periodo de radicalización e intensificación de las acciones políticas por parte de algunos grupos mapuches. En el marco de la *conmemoración* por el quinto aniversario del asesinato del estudiante mapuche Matías Catrileo, un grupo de encapuchados asaltaron en horas de la madrugada el fundo del matrimonio Luchsinger-Mackay en la comuna de Vilcún, La Araucanía. El asalto incluyó un ataque incendiario que impidió que Werner y Vivianne, de 75 y 69 años respectivamente, pudieran salir vivos de su casa. El registro de una llamada telefónica

de socorro, hecha a Carabineros de Chile por Vivian, constató que Werner intentó defenderse haciendo uso de su arma inscrita, la que disparó en reiteradas ocasiones. Mientras las autoridades se trasladaban al lugar de los hechos, Celestino Córdova – un machi de la comunidad de Lof Lleupeco - fue encontrado caminando con dificultad por una herida de bala a menos de 2km del fundo de los Luchsinger. En ese momento, fue detenido como principal sospecho y el crimen rápidamente se asoció con las reivindicaciones mapuches (Corte Suprema de Chile 2020).

Más allá de los simbolismos, indicios o contradicciones que han marcado el proceso judicial, este hecho se destaca como un hito porque relevó en la agenda mediática y política dos conceptos: la llamada causa mapuche y lo que se entenderá (o no) por terrorismo (Sepúlveda 2022; Labbé 2018). La muerte violenta de dos ancianos en su fundo sigue estremeciendo a la opinión pública y acentúa los sentimientos de vulnerabilidad y desprotección de la población. Como es de esperarse, ello tuvo un impacto en las demandas electorales por mayor seguridad y justicia en lo que se ha denominado la Macrozona Sur⁷.

A estos cinco hitos políticos se le sumó un aumento de hechos violentos, entre 2020 y 2021, que incluyeron asesinatos, extorsiones, quema de animales, destrucción de la propiedad privada y de infraestructura crítica en la región de La Araucanía. El entonces presidente,

Sebastián Piñera, ordenó el despliegue de militares que ayudaran a salvaguardar la integridad de las personas y para ello, recurrió a sus facultades legales para decretar Estado de Excepción Constitucional en la Macrozona Sur. La expedición del decreto coincidió con el inicio oficial del calendario electoral para las elecciones presidenciales de 2021, lo que facilitó su posicionamiento como uno de los principales tópicos de interés en la contienda.

4. Reconocimiento al problema de seguridad: Aportes teóricos de la Protection Motivation Theory (PMT)

El interés por el comportamiento electoral en La Araucanía ha sido abordado desde un enfoque antropológico, histórico, sociológico e incluso, politológico (Pereira 2019; Toro y Jaramillo-Brun 2014) No obstante, no se encontraron estudios que optaran por teorías provenientes de la psicología. Esto llama la atención porque el proceso de toma de decisión no solo involucra elementos contextuales o exógenos, sino también aquellos relacionados con la forma como ciertos eventos son procesados individualmente. Reconociendo la importancia de la investigación interdisciplinar, este trabajo pone a prueba el rendimiento de la teoría de la motivación de protección -que se enmarca en el campo de la psicología social- para abordar un fenómeno político y proponer algunas hipótesis que expliquen la aparente preferencia a la derecha en esta región.

En términos generales, la PMT se destaca por su versatilidad y por poner el foco en la dinámica existente entre el individuo y el problema. Haciendo referencia a esto, Tversky y Kahneman (1981, 1974, 1973) sostuvieron que,

⁷ La Macrozona Sur es un término geopolítico que comprende las regiones político-administrativas de La Araucanía, la provincia de Arauco del Bío Bío, Los Ríos y Los Lagos. En el contexto del Estado de Emergencia, decretado durante la presidencia de Sebastián Piñera, la macrozona sur fue una forma de georreferenciar los enfrentamientos e incidentes violentos que tuvieron lugar entre 2020-2022

el reconocimiento de un problema tiene que ver con la accesibilidad en nuestra memoria de una situación que nos lleva a sobredimensionar su probabilidad de ocurrencia. Dependiendo de cuán vulnerable se perciba un individuo, su comportamiento y evaluaciones del entorno serán moldeados procurando asegurar la mayor protección a sí mismo. A partir de esto, en la PMT se identifican tres ejes o aristas:

a. Percepción de Amenaza

Para Vila, “la relevancia y prioridad que se le otorgue a un problema particular dependerá de si se percibe o no como amenazante” (2022: 34). Para ello, las situaciones son evaluada considerando un componente intrínseco, asociado a la gravedad, y otro probabilístico, relacionado con la posibilidad real de ocurrencia. De cumplirse estos dos supuestos, las personas buscarán alternativas o mecanismos para aminorar las consecuencias o disminuir sus probabilidades de ocurrencia (Baldassare y Katz 1992). En caso contrario, dilatarán la búsqueda de soluciones, bien sea porque no se percibe como grave o porque se duda de que pueda afectarnos personalmente (Costa-Font, Mossialos y Rudisill 2009; Weinstein 1980).

Glifford (2011) explica lo anterior al demostrar que, el cerebro organiza los eventos que resultan más inmediatos para nuestra cotidianidad. Tal conclusión se extiende a la toma de decisiones políticas y justifica por qué, en un contexto donde la extorsión o la violencia suceden con frecuencia, los discursos políticos que apelen directamente a atacar dichos problemas van a encontrar mayor resonancia que, aquellos que enfatizan en temas como el medio ambiente o las cuotas de género. Entendiendo que los efectos de ambos son reales, en el segundo se

produce una distancia psicológica que impacta la percepción de amenaza (Capstick et al. 2015).

b. Atribución de causa

La necesidad de explicar o justificar los eventos positivos o negativos que suceden en nuestro entorno puede expresarse de tres formas distintas: asumir que los eventos suceden aleatoriamente y son incontrolables, atribuir la responsabilidad por acción u omisión a otros actores de la sociedad o, internalizar la responsabilidad y asumirse como causa del problema (Whitmarsh 2011; De Groot y Steg 2009; Schwartz 1977). A diferencia de lo que sucede en problemas de tipo ambiental o societal, como la contaminación o el racismo, donde los individuos suelen internalizar parcialmente la responsabilidad; en aquellos catalogados dentro del ámbito de lo político, las personas atribuyen la responsabilidad de acción u omisión a los políticos de turno y de oposición. Por ello, las atribuciones a la causa, sobre todo en contextos de crisis, vienen acompañadas con expresiones de una alta carga emocional (Kelley 1973; Heider 1958).

c. Percepción de eficacia de la respuesta

Rogers y Prentice-Dunn (1997) plantearon que las personas decidirán actuar si creen que su actuación incidirá en la resolución del problema. En caso de percibir que las posibilidades de resolver el problema son bajas, optarán por a) resignarse y abstenerse de cualquier tipo de actuación, b) evaluarán por igual todas las alternativas que se presenten o c) afrontarán el problema intentando minimizar sus consecuencias (O’Neill y Nicholson-Cole 2009).

Para Vila (2022), solo cuando se intenta aminorar las consecuencias de un problema, los individuos

valorarán y clasificarán las posibles soluciones según su grado de idoneidad, atendiendo a la confianza del agente que la propone, los costos, los riesgos y los posibles beneficios. Estos criterios son especialmente sensibles cuando nos referimos a asuntos relacionados con la seguridad o la supervivencia. En tales casos, la confianza del agente que propone una medida resultará de la competencia percibida en situaciones pasadas, la intencionalidad percibida para resolver el problema y no buscar obtener beneficios personales asociados y, la consistencia en el tiempo en su evaluación del problema (Twyman, Harvey y Harries 2008). De estos tres criterios, la consistencia en el tiempo y la competencia técnica son los más importantes y pueden anticipar apoyos electorales, aun cuando no exista identificación parcial o total.

Lo anterior guarda relación y es coherente con los planteamientos de Popkin (1994) sobre la inercia política. Para este autor, en aquellos casos donde se interpreta un problema como grave y próximo a ocurrir, los individuos evitarán buscar opciones políticas alternativas o que se distancien de lo que perciben como esperable. A su vez, la posibilidad de cambio se reduce si el agente “alternativo” muestra inconsistencia en su discurso o es ambiguo sobre las estrategias a implementar. La presencia de dichas actitudes será interpretada entonces como un factor de riesgo que puede aumentar su vulnerabilidad y, por ende, se desplegarán estrategias para evitar su triunfo. Indirectamente, esto producirá cierta fidelización hacia sectores políticos conocidos, aun cuando existan críticas sobre la gestión eficiente del problema.

Entendiendo que, en las últimas tres elecciones presidenciales (2013, 2017 y 2021) el apoyo a la derecha en la región ha sobrepasado el promedio

nacional (Anexo 1) y que dichos resultados se acentuaron en las presidenciales de 2021 y en las comunas donde se reportaron mayores confrontaciones y hechos violentos (UCT 2021), se plantearon las siguientes hipótesis, que toma en consideración los ejes de la PMT:

- Hipótesis 1: La preferencia a los partidos de derecha en La Araucanía se relaciona con el reconocimiento a los problemas de seguridad que afectan a la población y la consistencia que han tenido en el tiempo para evaluar las acciones violentas.
- Hipótesis 2: Los partidos de izquierda son percibidos como responsables o causantes indirectos de los problemas de seguridad que afectan a la región de La Araucanía.
- Hipótesis 3: El triunfo de la izquierda es percibido como un factor amenazante para la seguridad de la región y su población.

5. Metodología

Este trabajo está enmarcado en un proyecto de mayor alcance que indaga sobre el cambio sociopolítico en Chile luego de la crisis de 2019. Los resultados que aquí se presentan están delimitados a la región de La Araucanía y corresponden a una primera etapa, cuyo objetivo principal fue explorar en aquellos elementos emergentes y asociados con la identificación y el comportamiento político-electoral a nivel individual. Para ello, se avanzó en una serie de entrevistas semiestructuradas que buscaron potenciar las narraciones e interpretaciones de los participantes en relación con los acontecimientos políticos nacionales y sus propias decisiones o actuaciones (Rosenthal 2018). Sobre esto último, se tomaron

tres decisiones concernientes al quién, cómo y cuándo.

Frente a la tentativa de avanzar en un estudio que pusiera un foco especial en la población mapuche, como ha sucedido en la literatura nacional, este trabajo buscó un camino alternativo que posicionó a las clases medias como su objeto de estudio. Tal decisión se sustenta al considerar la plasticidad y heterogeneidad de las mesocracias y su capacidad para:

representar gran parte de las cosmovisiones presentes en la sociedad. Es decir, estudiando dicha clase podemos adentrarnos de forma amplia en los contenidos ideológicos y políticos del momento (Gayo 2021:42).

Sumado a lo anterior, se identificaron dos atributos que confirmaron su idoneidad para este estudio: su aparente “sensibilidad a discursos populistas de derecha” (Meléndez y Rovira 2021) y su trayectoria política pasada contra movimientos de izquierda en la región (Candina 2013).

Ahora bien, al tratarse de un grupo flexible, existen distintos criterios que se han desplegado en las investigaciones para delimitar su aproximación. En este trabajo se privilegió la intersección entre los criterios objetivos, aportados por la institucionalidad pública y, los subjetivos, que dependen del auto posicionamiento. Para los criterios objetivos se incluyó el ingreso, el nivel educativo y el trabajo. De esta manera, aquellos individuos que cuentan con ingresos entre 1.5 y 6 veces la línea de la pobreza (Anexo 2), que tienen un nivel educacional técnico o profesional y se desempeñan en oficios calificados (sin ejercer autoridad sobre importantes grupos de trabajadores) harían parte de las mesocracias chilenas. Estos criterios, así como la identificación subjetiva de

clase, fueron excluyentes para la selección de participantes.

La decisión del cómo y cuándo no solo estuvo entrelazada, sino que tuvo que adaptarse a los desafíos regionales y nacionales. En apartados anteriores se expuso algunas razones históricas y políticas que convierten a La Araucanía en un caso de interés político. No obstante, existieron dos condiciones que demandaron ciertas adaptaciones en la implementación del trabajo de campo: la pandemia del coronavirus y la declaración del Estado de Excepción Constitucional por motivos de orden público. Ambos eventos limitaron la interacción social e impactaron la apertura a tener encuentros presenciales entre 2020 y 2021. Con el fin de darle continuidad y garantizar la seguridad durante todo el proceso investigativo, se decidió implementar la modalidad híbrida para el desarrollo de las entrevistas. Por razones de acceso y estabilidad de la conectividad a internet, esto fue posible solo en Temuco, capital regional, dejando para una siguiente etapa el abordaje de las zonas rurales.

Considerando el periodo establecido por la ley 18.700 de 1988 para la promoción de los candidatos presidenciales, las entrevistas se realizaron entre el 4 de octubre y el 17 de diciembre de 2021, abarcando la primera y segunda vuelta presidencial. De las siete elecciones que tuvieron lugar entre 2020 y 2021, la presidenciales se presentaron como una oportunidad inmejorable para analizar las identificaciones y comportamientos políticos de los individuos, entre otras razones, por los marcados contraste entre los candidatos, por las reacciones generadas entre la población y por la superposición del debate presidencial al proceso constitucional.

La preferencia por esta elección también estuvo anclada a diversos hallazgos de la literatura internacional que sugieren que, en términos comparados, los plebiscitos suelen transformarse con facilidad en elecciones altamente emocionales sobre un pasado o un futuro glorioso (Londoño 2021; Camps 2011) y las elecciones locales o regionales, en escenario de disputa entre clanes políticos con amplias redes clientelares (Belmar y Morales 2020). Ello no significa que las elecciones presidenciales carezcan de lo anterior, pero por el tamaño de la circunscripción y la relevancia tienden a generar una mayor participación ciudadana, así como un posicionamiento y comportamiento político más complejo en torno a los candidatos y sus ideas.

Finalmente, en este periodo se realizaron 39 entrevistas, correspondiente 39 participantes residente en Temuco. Estas fueron transcritas, codificadas y analizadas siguiendo un proceso iterativo, que partió identificando similitudes y diferencias entre los participantes y que concluyó con una propuesta de perfiles políticos. Luego de observar ciertos patrones en cada uno de ellos, se optó por revisar aquellas teorías que ayudaran a explicar aparentes contradicciones entre la identificación política declarada y el comportamiento político. Aquí, la PMT irrumpió como un marco que permitió reconciliar conceptos y a su vez, aportó con ciertas categorías para el análisis del discurso, tales como percepción de amenaza, atribución de causa y percepción de eficacia de la respuesta.

6. Resultados

El proceso comparativo nos permitió identificar tres perfiles o grupos políticos entre los

participantes: los resignados, los pragmáticos y los internalizados⁸. Cada uno de ellos se aproxima a la política siguiendo ciertas lógicas que van a ayudar a explicar su comportamiento electoral.

Los resignados perciben la política como un ejercicio donde se busca elegir “el menos malo” y donde las esperanzas de cambio se sustituyen por estrategias para aminorar los costos de una mala decisión. Como su nombre lo indica, los resignados adoptan posturas que oscilan entre el conformismo y la resignación, ya que desconfían de los políticos, de sus intenciones y de su capacidad para ser consecuentes. *Los pragmáticos*, en cambio, ven la política como un juego de alianzas que requiere de cierta flexibilidad. Aunque es un grupo que muestra ciertas proximidades ideológicas, adapta sus decisiones políticas en función de la coyuntura. En términos generales, es un grupo que discierne entre lo ideal y lo posible y por ello, es capaz de extender su apoyo hacia quienes evalúa como competentes para un momento en particular, más allá de las afinidades ideológicas.

Por último, *los internalizados* conciben la política como una guerra de suma-cero, donde la victoria del oponente político es interpretada como un riesgo o una derrota personal. La fusión entre los internalizados y un líder o colectivo político es tal que, se muestran dispuestos a moldear sus actuaciones en virtud de las directrices de estos últimos; de ahí que su discurso sea rico en referencias dicotómicas y aludan constantemente a la esperanza de un cambio político.

⁸ Los nombres fueron elegidos a discrecionalidad del autor, luego de un proceso de triangulación de datos con otros investigadores de las ciencias sociales. Cada uno de los nombres destaca algún atributo considerado diferenciador de los perfiles.

La extensión de los relatos nos llevó a seleccionar tres fragmentos (Ilustración 1, 2 y 3), representativos de cada uno de estos perfiles, que servirán para poner a prueba cada una de las hipótesis relacionadas con la PMT en lo que queda de este apartado.

Uno de los primeros hallazgos que salta a la luz, luego de analizar las entrevistas y de

manera particular los fragmentos anteriores, tiene que ver con el respaldo generalizado, pero no homogéneo a la derecha. En términos ideológicos, los participantes se posicionaron de la siguiente manera: derecha (n=5), centroderecha (n=6), centro (n=9), centroizquierda (n=3), izquierda (n=4) y ninguno (n=12). Siendo que la identificación con este segmento no se presentó como mayoritaria

Ilustración 1: Fragmento perfil resignado

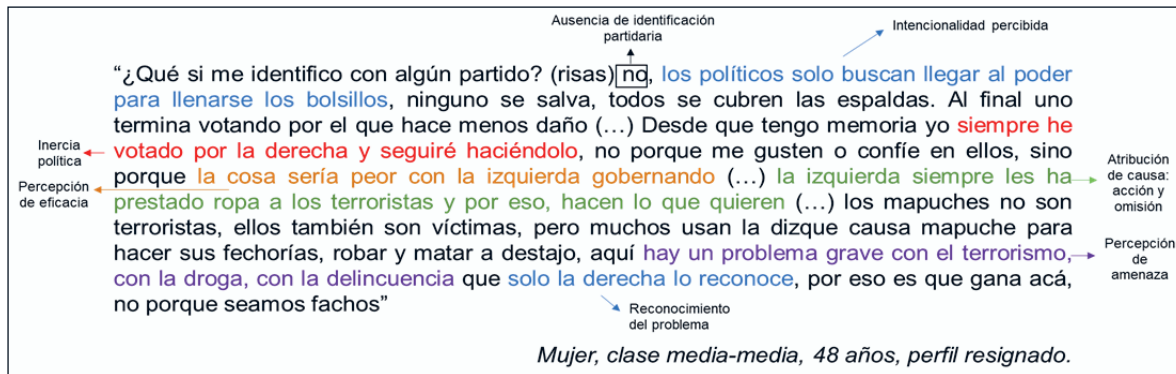


Ilustración 2: Fragmento perfil pragmático

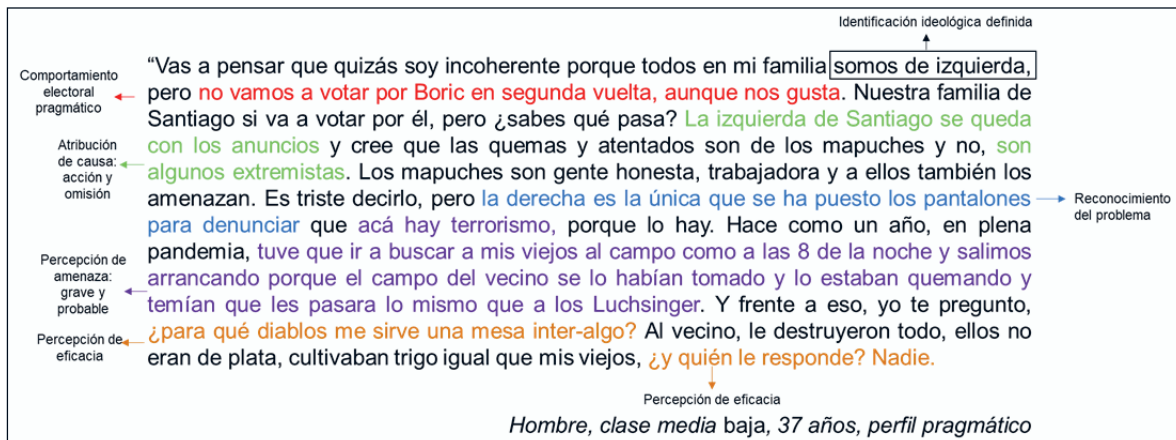
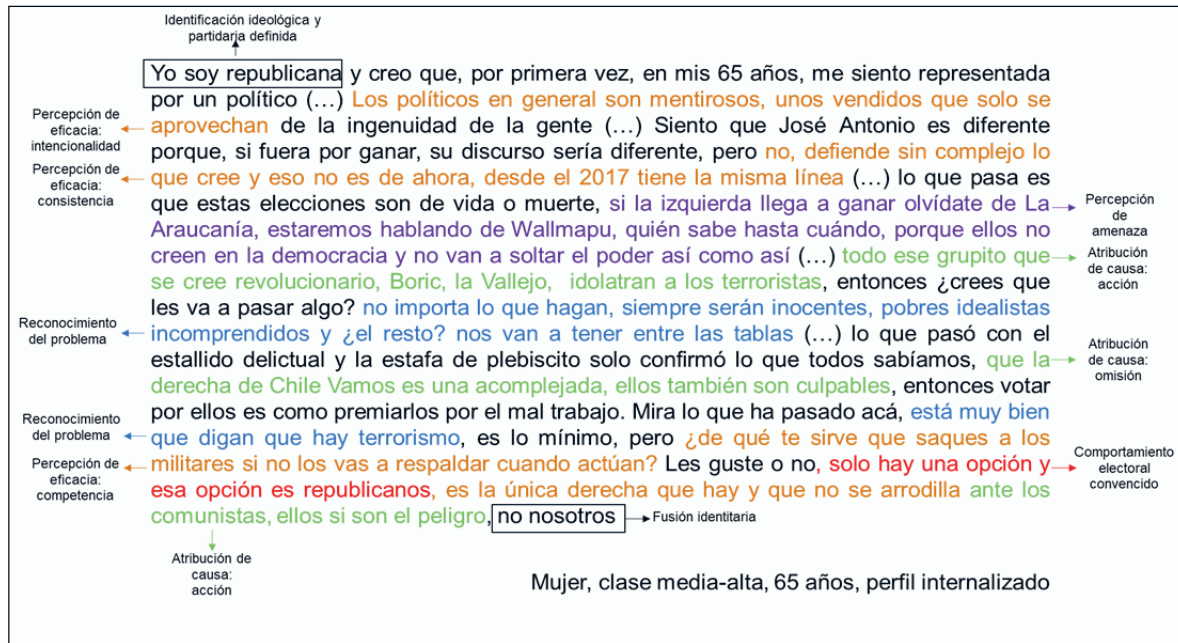


Ilustración 3: Fragmento perfil internalizado



ni estuvo exenta de críticas o desconfianzas ¿cómo justificar la mayor disposición a votar por este sector, especialmente entre los que no se perciben de derecha?

Teniendo en cuenta el perfil de los entrevistados, los argumentos expuestos fueron en tres direcciones. Por un lado, los resignados enfatizaron en las estrategias tendientes a disminuir el riesgo o evitar ciertas escaladas de violencia. Dado que este segmento manifestó desconfianza hacia los políticos y su gestión, el respaldo a la derecha no se sustentó en las aspiraciones a estar bien o mejor, sino en los esfuerzos por evitar descender en la estructura social y/o verse afectado por ciclos de violencia o delincuencia. Ello implica un comportamiento político-electoral sustentado en los mínimos y,

advierte acerca de un tipo de ciudadanía crítica hacia la democracia y susceptible a simpatizar con regímenes autocráticos que garanticen cierta seguridad u orden.

Por otro lado, el perfil pragmático sobresale por las resoluciones a las disonancias cognitivas, especialmente cuando el valor involucrado es la vida. El fragmento seleccionado deja entrever cómo la evaluación al contexto, así como la competencia técnica o la consistencia para denunciar un problema irrumpen como los criterios más importantes a la hora de extender el apoyo político. Para los pragmáticos, sobre todo aquellos alineados a la izquierda, el voto por la derecha implicó muchas veces juicios a las alianzas o apoyos expresados por la élite santiaguina, lo que en términos políticos

podría interpretarse como voto castigo. Aunque los efectos del dualismo prolongado entre la identificación política y el comportamiento electoral constituyen una línea a profundizar en futuras investigaciones, algunas entrevistas dejaron entrever que la incomodidad de votar por un sector contrario acentúa el sentimiento de desafección hacia la política en el mediano y largo plazo.

Para los internalizados, en cambio, los argumentos develaron la confluencia entre una identificación muy pronunciada y el anhelo de justicia que, irrumpe en simultaneo con el sentimiento de agravio por la impunidad imperante. A diferencia de los perfiles anteriores, este grupo no solo se mostró dispuesto a votar, sino a “conquistar” y “defender” los votos frente a un exogrupo considerado peligroso. Para los internalizados que, en La Araucanía estuvieron más orientados a la derecha, el voto hacia su sector fue percibido como la única salida al problema de la región. En contraste, el apoyo a la oposición es elevado a la categoría de “traición”, “ingenuidad” o “estupidez”, lo que confirma la presencia de un discurso maniqueo.

Ahora bien, los tres perfiles comparten una aversión al riesgo y una demanda de protección hacia derechos fundamentales, como la vida o la propiedad privada⁹. Sin embargo, la aspiración a resolver un problema debe estar precedida por su reconocimiento. Por tanto, la consistencia de la derecha para entablar denunciar o calificar una acción como terrorista no solo contrasta con la ambigüedad percibida de la izquierda; sino que es interpretada como el primer paso para la búsqueda de soluciones definitivas. Dado

que el reconocimiento es un asunto de doble vía, votar por la derecha implica tácitamente votar por quienes visibilizan los temores propios y, compensar electoralmente a “quienes se ponen los pantalones” para defender una causa considerada, muchas veces, impopular.

En conjunto, esto confirma la hipótesis 1 que, anticipa un mayor apoyo a los partidos de derecha gracias a la consistencia percibida para reconocer y denunciar los problemas de seguridad que afectan a La Araucanía.

Un segundo hallazgo, que se relaciona directamente con el reconocimiento al problema, es la atribución de causa. Al tratarse de un problema político, los participantes no evaluaron su ocurrencia como un asunto aleatorio. Por el contrario, en los relatos se pudo observar una categorización de los actores que distinguió *aliados, víctimas y responsables*.

Para los resignados y pragmáticos, los partidos de derechas fueron identificados como aliados estratégicos y portavoces de los hechos de violencia de la región. Los internalizados, aunque reconocieron la disposición de estos partidos para denunciar irregularidades, los ubicaron en una posición intermedia, entre aliados y cómplices pasivos. Para este grupo, un verdadero aliado debe estar dispuesto a desplegar todas las medidas a su alcance para defender una causa y por ello, solo reconocen al Partido Republicano como el “único” dispuesto a mantenerse del lado de las víctimas y asumir el costo político de hacerlo. Pese a las diferencias existentes, los tres grupos fueron enfáticos al sostener que la situación de la región sería peor, de no ser por el triunfo de la derecha, lo que significa una medida de contención ante la amenaza percibida.

⁹ Al indagar en los asuntos considerados prioritarios, los tres perfiles señalaron: seguridad, “conflicto mapuche” y situación económica.

El segundo actor fueron las víctimas. Los tres perfiles, sin excepción, reconocieron que las víctimas fatales de los hechos de violencia eran “solo la punta del iceberg”, siendo los sobrevivientes los más afectados por la falta de garantías institucionales para asegurar su reparación o la no-repetición. Sumado a este grupo, se ubicó a “la mayoría de los mapuches”, quienes fueron descritos como *trabajadores, honestos, pacíficos* y de quienes se aseguró, sufrir amedrantamiento y persecución por parte de una minoría que utiliza y/o legitima el terrorismo. Dentro de este conglomerado, también se incluyeron como víctimas indirectas a todos aquellos que viven en la región con el miedo constante a sufrir algún atentado o recibir una llamada, por parte de algún familiar o amigo cercano, que los ponga al tanto de una situación estresante. Tal comprensión de los hechos llama la atención porque instala la idea de un trauma colectivo, de una afectación que trasciende de lo material y que impacta directamente en la calidad de vida de la población.

La contracara de las víctimas son los victimarios o responsables. Sobre este punto, hubo un acuerdo de que, en la región existen grupos considerados terroristas que “usan” la causa mapuche para infundir temor. A los terroristas se le suman los narcotraficantes que, buscando tener acceso a tierras para el cultivo y distribución de la droga, están dispuestos a financiar acciones que intimiden o amedranten a la población. Las acciones de estos grupos son posibles por el respaldo y omisiones de los partidos de izquierda, catalogado unánimemente como cómplices directos. Vale decir, dentro de la izquierda se distingue entre aquellos que, relativizan o son ambiguos para condenar los hechos violentos y, quienes expresamente legitiman y justifican

acciones violentas contra la población. Para los internalizados, el partido comunista y el Frente Amplio se encontraría, además, dentro de aquellos que “idolotran” el terrorismo y mueven sus redes de contacto para asegurar impunidad a los perpetradores de hechos violentos. Por esta razón, son considerados peligrosos para la democracia y para la convivencia cívica.

Reconociendo los matices existentes en los juicios hacia la izquierda, esto confirma la hipótesis 2 que sostiene que, los partidos de izquierda son percibidos como responsables o causantes indirectos de los problemas de seguridad que afectan a la Región.

Luego de entender cómo son percibidos los partidos de izquierda, el tercer hallazgo alude a las reacciones que evoca un triunfo probable de este sector en las elecciones. De manera transversal, el miedo apareció como la emoción dominante y, en cada uno de los perfiles se expresó de manera diferente. Para los resignados, el miedo está anclado no solo al aumento potencial de atentados en zonas rurales, sino al traslado de estos a las zonas urbanas y su consecuente intensificación. En las entrevistas se detectó, por ejemplo, que este grupo sobresale por estar actualizado de los acontecimientos nacionales e internacionales, los cuales fueron usados como un referente para advertir de la pérdida progresiva del Estado de Derecho y del riesgo de una multiplicación de grupos radicales.

Los pragmáticos, por su parte, fueron enfáticos al sostener que el miedo y la incertidumbre se acentúan frente a la posibilidad de que un problema de seguridad sea abordado como un asunto de opinión o que las principales respuestas gubernamentales sean la instalación de mesas de trabajo sin ningún resultado. Para

este grupo es claro que el sistema judicial está cooptado y por ello, la organización de grupos de autodefensa se ve como inevitable para quienes desean permanecer en sus tierras. Paradójicamente, el miedo del “cuándo” se cruzará el umbral de tolerancia entre la población se describe como más importante que, el miedo a un eventual triunfo de la izquierda.

A diferencia de los resignados o de los pragmáticos, el miedo de los internalizados se sustenta en la desconfianza a la izquierda como actor político. Aunque reconocen ciertos matices entre los partidos de izquierda, suelen describir a la coalición del Frente Amplio y del Partido Comunista como peligrosos, antidemocráticos y mentirosos. Para los internalizados, los *comunistas* tienden a cambiar las reglas del juego cuando dejan de ser convenientes para sus intereses y por ello, debe asumirse que un eventual triunfo de estos partidos podría significar el fin de la democracia. Más aún, los virajes discursivos en favor de las víctimas de La Araucanía deben interpretarse como una estrategia de marketing, ya que la visión que impondrán, en el mejor de los casos, será la de la UP y, en el peor de los casos, será la del nuevo Wallmapu.

En definitiva, para los resignados, pragmáticos e internalizados el triunfo de la izquierda resulta amenazante para su estabilidad en la región y por ello, se muestran dispuestos a votar y/o desplegar estrategias en favor de los partidos de derecha, lo que viene a confirmar la hipótesis 3.

7. Discusiones y conclusiones

Históricamente, la derecha ha gozado de un amplio apoyo electoral en La Araucanía. Ello ha impactado la formación de ciertos imaginarios

sobre esta región como un bastión de la derecha y, de sus habitantes como conservadores, *fachos* o ignorantes. Ante el aumento de actos de violencia en la región y de grupos que reclaman la representatividad del pueblo mapuche, se puso a prueba el rendimiento de la Protection Motivation Theory (PMT) como marco interpretativo para analizar la aparente inclinación a la derecha en la región.

En primer lugar, se constató que, el triunfo de la derecha en esta región no se relaciona con una identificación ideológica mayoritariamente de derecha, sino con el reconocimiento que los partidos de este sector les han dado a aquellos problemas relacionados con la seguridad y el terrorismo. La rapidez de los líderes de esta coalición para denunciar casos como las tomas de predios, las amenazas a propietarios de fundos o la destrucción de sus ganados y cultivos y, catalogarlas como “terrorismo” ha influido en la percepción de los individuos de no sentirse invisibilizados o con menos derechos que la población mapuche. Esto coincide con lo planteado por autores como Axel Honneth (1997) y Fraser y Honneth (2006) en torno al reconocimiento como un asunto individual y social que, en su teleología, remite a los principios de igualdad.

Los resultados también demostraron que el tema de la seguridad se posiciona cada vez más como un asunto prioritario en La Araucanía. Esto está relacionado no solo con el aumento en la frecuencia e intensidad de los actos de violencia en los últimos meses; sino más bien con el sentimiento de vulnerabilidad, donde la gravedad y la probabilidad de que estas acciones puedan afectarlos directamente o a terceros, se hace cada vez más evidente y sin consecuencias algunas. En un contexto

electoral donde los diferentes candidatos presidenciales manifestaron preocupación por la situación de la región, esto parece haber tenido dos efectos: por un lado, promover un voto estratégico y de respaldo a una coalición que se proyecta como consistente para denunciar el tema de la violencia y, por otro lado, alentar el voto castigo hacia una izquierda considerada como responsable y cómplice del aumento de la violencia.

Distante a lo que podría creerse, no se percibió entre los participantes un antagonismo hacia “el mapuche”, sino más bien una distinción entre *una minoría* que reclama autodeterminación, es violenta y se alinea con los terroristas para amedrantar a la población *inocente* y la gran mayoría de mapuches que son pacíficos y trabajadores. En opinión de los entrevistados, sobre todo de aquellos que se posicionan a sí mismo como de izquierda, esta diferenciación se opone a la visión monolítica del mapuche impulsada por “la izquierda santiaguina” donde se asume que, debido a su etnia, la aspiración del mapuche es mantener su conexión con la tierra, lo que indirectamente ha contribuido a allanar la hegemonía de derecha en la región.

Ahora bien, la renuencia de los participantes a identificarse e idealizar partidos, así como la desconfianza hacia una élite capitalina, desconectada de los desafíos regionales, puede tener un doble efecto en la democracia: por un

lado, una mayor disposición a apoyar liderazgos que se perciban como eficaces para enfrentar el problema de seguridad que afecta a una parte de la población, incluso si ello implica un retroceso de otras libertades. Por otro lado, la tardanza de una solución estructural puede alentar la organización de grupos de resistencias que actúen contra quienes reclaman autonomía o ponen en riesgo la vida de civiles. Esto es percibido como un factor amenazante e inminente para muchos participantes, de ahí que resulte importante su seguimiento en el largo plazo.

Finalmente, la implementación de la PMT permitió incorporar nuevas categorías de análisis en el abordaje del comportamiento político-electoral de la región, lo que enriqueció los estudios sociales sobre la relación de La Araucanía con la derecha. El desarrollo de esta investigación durante un Estado de Excepción y, en una región donde la conectividad a internet en las zonas rurales sigue siendo problemática, plantea nuevos desafíos para las futuras investigaciones. A fin de mejorar la capacidad explicativa de lo que para algunos es lealtad política y para otros una estrategia psicológica orientada a reducir las incertidumbres, resulta necesario profundizar en la relación del mapuche con la política; o lo que es su equivalente, ¿en qué descansa el apoyo de algunos mapuches a los partidos de derecha? No hacerlo, es seguir escribiendo la historia desde una sola cosmovisión.

Bibliografía

- Álvarez, R. y Pairicán, F. 2011. "La nueva guerra de Arauco: La Coordinadora Arauco-Malleco y los nuevos movimientos de resistencia Mapuche en el Chile de la Concertación (1997-2009)". *Revista Izquierdas* 10:66-84
- Anderson, C. y Tverdova, Y. 2003. "Corruption, political allegiances, and attitudes toward government in contemporary democracies". *American Journal of Political Science* 47: 91-109.
- Baldassare, M. y Katz, C. 1992. "The personal threat of environmental problems as a predictor of environmental practices". *Environment and Behavior* 24(5): 602-616.
- Bargsted, M. y Somma, N. 2016. "Social Cleavages and Political Dealignment in Contemporary Chile, 1995-2009". *Party Politics* 22 (1): 105-24.
- Bargsted, M., Somma, N. y Muñoz-Rojas, B. 2019. "Participación electoral en Chile. Una aproximación de edad, período y cohorte". *Revista de ciencia política (Santiago)*, 39(1), 75-98.
- Barozet, E., Espinoza, V., & Ulloa, V. (2020). "Elite parlamentaria e instituciones informales en Chile. Nepotismo y clientelismo como formas de sustento del poder". *Revista Española De Sociología*, 29(3).
- Barozet, E., Espinoza, V. y Ulloa, V. 2022 "Elite parlamentaria e instituciones informales en Chile: Nepotismo y clientelismo como formas de sustento del poder". *Revista Española de Sociología* (29) 3: 595-611.
- Barozet, E. y Espinoza, V. 2019 «Nepotismo, amiguismo y la rabia de los que no son de ningún lote». CIPER, Disponible en: <https://ciperchile.cl/2019/08/30/nepotismo-amiguismo-y-la-rabia-de-los-que-no-son-de-ningun-lote/>.
- Bauhr, M. y Charron, N. 2018. "Insider or Outsider? Grand Corruption and Electoral Accountability". *Comparative Political Studies* 51 (4):415-446
- Bechis, M. 1989. "Los lideratos políticos en el área Araucano-Pampeana en el siglo XIX: ¿autoridad o poder?" *Ponencia al I Congreso de Etnohistoria Argentina*, Buenos Aires.
- Bello, W. 2018. "Counterrevolution, the countryside, and the middle classes: lessons from five countries". *The Journal of Peasant Studies* 45 (1): 21-58.
- Belmar, F. y Morales, M. 2020. "Clientelismo en los gobiernos locales. El caso de los alcaldes en Chile, 2015-2016". *Política y Sociedad* 57 (2):567-591
- Biblioteca Nacional Chilena. 2020. *La Reforma Agraria (1962-1973)*. Memoria Chilena. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3536.html>.
- Calvo, E. y Murillo, M. 2019. *Non-policy Politics: Richer Voters, Poorer Voters, and the Diversification of Electoral Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press
- Camps, V. 2011. *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder Editorial.
- Candina, A. 2013. *A 40 años de la Unidad Popular*. Seminario Universidad de Chile
- Capstick et al. 2015. International trends in public perceptions of climate change over the past quarter century. *WIREs: Climate Change* 6(1): 35-61
- Castiglioni, R., y Rovira, C. 2016. "Challenges to Political Representation in Contemporary Chile". *Journal of Politics in Latin America* 8(3)3-24
- COES. 2022 "Radiografía del cambio social. Análisis de resultados longitudinales 2016- 2021". Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1A0-3WkF0ALI2Z-4ZGGGEND-N18GmVnLI/view?usp=sharing&usp=embed_facebook.
- Contreras, G. y Morales, M. 2017. "Ethnic solidarity and the vote: Mapuche candidates and voters in Chile". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 44(11): 1954-1975
- Coñuepan, V. 2017. "Lumako: 20 años de intentos fallidos". *La Tercera*. 01/12/201
- Correa, M. y Mella, E. 2010. *Las razones del ilkun/enojo, Memoria, despojo y criminalización en el territorio mapuche de Malleco*. Santiago: Lom Ediciones
- Corte Suprema de Chile. 2020. *Sobre la solicitud de amparo a Celestino Córdova*. Chile
- Costa-Font, J., Mossialos, E., y Rudisill, C. 2009. "Optimism and the perceptions of new risks". *Journal of Risk Research* 12(1): 27-41.
- De Groot, J. y Steg, L. 2009. "Morality and prosocial behavior: The role of awareness, responsibility, and norms in the norm activation model". *The Journal of Social Psychology*, 149(4): 425-449.
- Donoso, J. 2013. "Violencia política en Chile entre el pueblo mapuche y el gobierno del presidente Ricardo Lagos". *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 8(2):63-93
- Durston, J. 2012. "Clientelismo político y actores populares en tres regiones de Chile". *Nueva agenda de descentralización en Chile. Sentando más actores a la mesa*. Delamaza, G., Cunil, N. y Joignant, A. (Eds). Santiago: Ril Editores. 369-391
- Easton, D. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall
- _____. 1953. *The Political System : An Inquiry into the State of Political Science*. New York: Knopf.
- Foerster, R. 1999. "¿Movimiento étnico o movimiento etnonacional mapuche?". *Revista de Crítica Cultural* 18: 52-58.
- Foerster, R. y Menard, A. 2009. "Futurokikelu 1: Don y Autoridad en la relación mapuche-wingka". *Atenea* 499:33-59.
- Fraser, N. y Honneth, A. 2006. *¿Redistribución o reconocimiento?: Un debate entre marxismo y feminismo*. Madrid: Morata
- Gayo, M. 2021. *Clase y política en España I (1986-2008). Estructura social y clase media en la democracia postransicional*. I. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Gherghina, S. y Tap, P. 2022. "Buying loyalty: Volatile voters and electoral clientelism". *Politics* 1: 1-18
- Gifford, R. 2011. "The dragons of inaction: Psychological barriers that limit climate change mitigation and adaptation". *American Psychologist* 66(4): 290-302.

- Goldberg, P. 1975. The Politics of the Allende Overthrow in Chile. *Political Science Quarterly* 90(1):93-116
- Granovetter, M. 1983. "The Strength of Weak Ties. A Network Theory Revisited". *American Journal of Sociology* 78(6): 201-233
- Heider, F. 1958. *The psychology of interpersonal relations*. New York: John Wiley & Sons Inc
- Hildreth, J. A. D., Gino, F. & Bazerman, M. 2016. "Blind loyalty? When group loyalty makes us see evil or engage in it". *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 132: 16-36.
- Honneth, A. 1997. *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Barcelona Crítica.
- Kelley, H. 1973. "The processes of causal attribution". *American Psychologist* 28(2):107-128.
- Key, V. 1966. *The responsible electorate*. Cambridge: Belknap Press
- Labbé, D. 2018. "Racismo, sesgo investigativo y discriminación de clase: las condenas que dejó el caso Luchsinger-Mackay". ElCiudadano.com. Disponible en: <https://www.elciudadano.com/reportaje-investigacion/racismo-sesgo-investigativo-y-discriminacion-de-clase-las-condenas-que-dejo-el-caso-luchsinger-mackay/11/22/>
- Lago, I., Montero, J. y Torcal, M. 2007a. "The 2006 Regional Election in Catalonia: Exit, Voice, and Electoral Market Failures". *South European Society and Politics* 12 (2): 221-235.
- Lago, I., Montero, J. y Torcal, M. 2007b. "Modelos de voto y comportamiento electoral". *Elecciones generales 2004*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS): 15-30.
- Langsæther, P, Goubin, S y Haugsgjerd, A. 2022. "Subverted Expectations and Social Democratic Austerity: How Voters? Reactions to Policies Are Conditional on the Policy-Implementing Actor". *Electoral Studies* 80:102529
- Londoño, O. 2021. "Emociones y comunicación: una aproximación analítica a la participación política en el plebiscito por la paz". *Democracia Actual* 6(1):12-26
- Marimán, J. 2012. *Autodeterminación. Ideas políticas mapuches en el albor del siglo XXI*. Santiago de Chile: Ediciones Lom.
- Meléndez, C. y Rovira, C. 2021. "Chile 2020: pandemia y plebiscito constitucional". *Revista de Ciencia Política* 41(2):263-290
- Menard, A. y Pávez, J. 2005. "El Congreso Araucano. Ley, raza y escritura en la política mapuche", *Política* 44: 211-232. Ministerio de Agricultura Chile. 1972. *Ley Indígena* 17.729.
- Montecinos, E. 2007. "Análisis del comportamiento electoral: De la elección racional a la teoría de redes". *Revista de Ciencias Sociales* 13 (1):9-22
- North, D. 1990. *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press
- O'Neill, S. y Nicholson-Cole, S. 2009. "Fear won't do it promoting positive engagement with climate change through visual and iconic representations". *Science communication*, 30(3): 355-379.
- Pereira, N. 2019. *Comportamiento electoral en la Región de La Araucanía, Chile: Pobreza, Etnicidad y clientelismo*. Tesis de Maestría- Universidad de Leiden.
- Pérez, A. 2020. "¿Nuevas derechas? Plasticidad conceptual y tensiones transnacionales. Reflexiones sobre el estudio de las derechas en Chile". *Divergencia* 15(9): 111-129
- _____. 2019. "¿Pobres de derecha? La señora Jacqueline y el mundo popular de Concepción. Trabajo de terreno, clientelismo y movilización electoral 1992-2013". *Divergencia* 13 (8):71-92.
- Popkin, S. 1994. *The Reasoning Voter: Communication and Persuasion in Presidential Campaigns*. Chicago: University of Chicago Press
- Redondo, J. 2016. "El conflicto mapuche en Chile durante el proceso de reforma agraria: el ejemplo de la provincia de Cautín entre 1960 y 1973". *Historia Agraria* 70: 131-160
- Rogers, R. y Prentice-Dunn, S. 1997. "Protection motivation theory". *Handbook of health behaviour research I: Personal and social determinants*. Gochman, D. (Ed). Springer. 113-132
- Rosenthal, G. 2018. *Interpretative social research*. Göttingen: Göttingen University Press
- Salas-Lewin, R. 2020 *Determinantes de la participación política institucional y extra-institucional en Chile: un examen de las relaciones entre malestar político-social e identificación política*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Schwartz, S. 1977. "Normative influences on altruism". *Advances In Experimental Social Psychology* 10: 221-279.
- Sepúlveda, A. 2022. "Caso Luchsinger-Mackay: Corte de Temuco niega libertad condicional a Celestino Córdova". *La Tercera- Judicial*. Disponible en: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/caso-luchsinger-mackay-corte-de-temuco-niega-libertad-condicional-a-celestino-cordova/WPUX7B2Q2FAOTIU3MGHRIPSCM/>
- Shkel, S., Shhcherbak, A. y Tkacheva, T. 2022. "The Anatomy of Loyalty: Mechanisms for the Formation of an Electoral Super-Majority in the Ethnic Republics of Contemporary Russia". *Sociologiceskoe Obozrenie* 21 (1):38-70
- Solaz, H., De Vries, C. y De Geus, R. 2019. "In-Group Loyalty and the Punishment of Corruption". *Comparative Political Studies* 52(6):896-926
- Toro, S. y Jaramillo-Brun, N. 2014. "Despejando mitos sobre el voto indígena en Chile: Preferencias ideológicas y adhesión étnica en el electorado Mapuche". *Revista de ciencia política* 34(3): 583-604.
- Tricot, T. 2020. "El gobierno de la Unidad Popular y el pueblo mapuche: El intento por transformar una relación histórica de dominación por el Estado chileno". *Revista de Ciencias Sociales* 4(170):47-5
- Tversky, A. y Kahneman, D. 1981. "The Framing of Decisions and the Psychology of Choice". *Science*, 211(4481): 453-58
- _____. 1974. "Judgment under uncertainty: Heuristics and biases". *Science* 185 (4157): 1124-1131.
- _____. 1973. "Availability: A heuristic for judging frequency and probability". *Cognitive psychology* 5(2):207-232

Twyman, M., Harvey, N. y Harries, C. 2008. "Trust in motives, trust in competence: Separate factors determining the effectiveness of risk communication". *Judgment and Decision Making*, 3(1), 111-120.

UCT. 2021. Araucanía electoral. Disponible en: <https://soccipol.uct.cl/araucania-electoral/>

Verba, S, y Nie, N. 1987. *Participation in America: Political Democracy and Social Equality*. Chicago: University of Chicago Press.

Vila, S. 2022. "La reutilización de aguas residuales: factores psicológicos para su aceptación pública. Santiago de

Compostela": *Tesis de Doctorado en Procesos Psicológicos y Comportamiento Social*- Universidad Santiago de Compostela

Weinstein, N. D. 1980. "Unrealistic optimism about future life events". *Journal of Personality and Social Psychology* 39(5): 806-820.

Whitmarsh, L. 2011. "Scepticism and uncertainty about climate change: Dimensions, determinants and change over time". *Global environmental change*, 21(2), 690-700.

Yusoff, M. y Halim, S. 2019. "Felda's Voter Behaviour in GE-14: Party Identification, Sociological or Rational Choice". *Akademika* 89(3):167-182.